

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 27 de Febrero de 1880.

ECOS DE MADRID.

26 de Febrero de 1880.

La suerte tan aficionada á luchar con los hombres, los pone á prueba: si son débiles los abandona en la situación en que los han dejado sus primeros golpes y se oscurecen en la vulgaridad ó en la desgracia, si son fuertes, despues de combatirles otorga sus dones por trofeo y los eleva y glorifica.

Ejemplo al canto. Hace dos años que un jóven terminaba brillantemente su carrera y para acudir á sus atenciones, sin más fortuna que el trabajo, ingresó por oposicion en un cuerpo facultativo, donde sus vastos y profundos conocimientos en las ciencias naturales debian alcanzarle merecida reputacion. Desempeñaba su cometido con gran maestría y sus modestos honorarios le ofrecian esa tranquilidad de espíritu que convida á buscar en el estudio los medios de ganar la estimacion de las personas ilustradas; lucía su claro talento, su notable erudicion, y su elocuente palabra en importantes discusiones; ganaba por momentos la admiracion de cuantos le oian, todo auguraba para él un porvenir risueño, cuando las necesidades de la administracion le destinaron á un punto de España donde iba á verse privado por completo de la atmósfera indispensable á su inteligencia y á sus aspiraciones.

La suerte se fijó en él y quiso probar su temple.

Admiradores suyos emplean poderosas influencias para que se suspenda el acuerdo que le aleja de Madrid y lo único que consiguen es que se lleve la solución á la suerte, precisamente á la enemiga del interesado. Escogense cinco nombres, se guardan en una urna y el azar hace que salga el suyo.

O renuncia á un empleo que le permite atender á sus más perentorias necesidades, ó parte de este gran centro de actividad para sepultarse en un rincón de España.

La situación era crítica... pero á grandes males grandes remedios. El jóven renuncia á su cargo y se decide á luchar con la suerte.

Este arrojó le ha valido la primera sonrisa de la tirana. Al día siguiente de firmar su renuncia le llama uno de los hombres más eminentes de nuestro país.

--Usted es un buen químico, le dice; tiene V. talento, sabe V. mucho y es V. además honrado y activo. Se ha quedado V. sin recursos y por de pronto, para seguir trabajando y hacer fortuna, necesita V. un

laboratorio, primeras materias y elementos para esperar. Yo ofrezco á V. todo lo que falta.

El jóven aceptó con gratitud aquella oferta, y muy en breve contará Madrid con un nuevo é importante laboratorio.

¡Que no desmayen los que luchan!

El verdadero mérito halla siempre recompensa.

Lo que se ha hecho recientemente con el insigne poeta Garcia Gutierrez, es una prueba más.

Vivió casi olvidado, solo uno ó dos literatos, y para eso de los jóvenes, acudían de vez en cuando á verle, pero el realismo que domina en la escena fatigaba á actores y poetas; el público necesitaba una ráfaga siquiera de aire puro que le librase de la atmósfera en que se ahogaba; y se pensó en resucitar la primera obra del periodo más brillante de nuestro teatro moderno.

Veintiuna representaciones ha obtenido con más espectadores de los que atraen las más importantes obras nuevas, y ántes de anoche que se representó á su beneficio, ofrecieron á Garcia Gutierrez los poetas, los periodistas, los actores y el público una brillantísima ovacion.

Una rica corona, producto de una suscripcion de sus admiradores, le fué ofrecida en el mismo escenario por los representantes más distinguidos de la literatura contemporánea, presididos por el siempre popular poeta D. José Zorrilla.

El entusiasmo fué inmenso: el poeta español de pura raza, el que ha sabido fundir las cualidades de nuestro carácter en sentidas estrofas, ha presenciado su apoteosis.

La noche del 24 de Febrero será memorable en la historia del arte.

Como se escriben pocas novelas, el público las hace.

No pueden imaginar los lectores que bien urdida, que fantásticamente adornada, con que peripecias tan originales se ha inventado una no se por quien, en los últimos días.

Siendo gratuita no hay para que añadir que ha circulado con profusion. Es muy posible que á estas horas haya llegado á las capitales y que no pare hasta albergarse en las más humildes aldeas aumentando á cada paso su volumen como la consabida bola de nieve.

—Pero cual es el argumento de esa novela? preguntará el lector

—Como al contarle me haría eco inconsciente de una calumnia intencionada, prefiero limitarme á dar la voz de alarma y anunciar que lo que sin duda alguna y con carácter misterioso referirán á los lectores como episodio real y positivo, no es ni más ni menos que una invencion, una fábula, un cuento.

—Pero una idea siquiera de esa fábula...?

—Como es pura novela y no faltan otros asuntos de que tratar, sirvan estas indicaciones para recordar que la imaginacion española no puede estar tranquila y que cuando los novelistas huelgan, el público se fabrica las novelas.

Los toros, es decir las lidias taurinas, han hallado un activo protector en el propietario de *La Correspondencia* D. Manuel Maria Santana. En su calidad de Senador ha presentado en la alta cámara un proyecto de ley pidiendo que se creen dos escuelas de tauromaquia, una en Sevilla y otra en Madrid, que se establezca un monte pío para los huérfanos y viudas de los toreros que mueran en la plaza; y por último que no se permita torrear á los que no acrediten con títulos académicos su competencia en el peligroso arte.

Trabajillo ha costado que las secciones autoricen la tal proposicion pero vencidos los obstáculos será objeto de lidia, es decir de debates animados.

La intencion es buena y castiza por añadidura.

—Los toros se acaban porque se civilizan! ha dicho segun cuentan el Conde de Toreno.

Si esto es verdad y en las nuevas escuelas hay clases de gramática, de literatura y hasta de oratoria indispensables para los brindis, es posible que se acaben también los toreros.

Si se tiene además en cuenta que España es el país de los vice-versas nada tendria de extraño que el proyecto sometido al Senado llegase á resultar civilizador.

Se dan casos....

En el teatro de la comedia se ha estrenado una de Enrique Gaspar titulada *Administracion pública*. Por más que sea asunto lastimoso el de esta obra, no se presta á las combinaciones escénicas; así es que la nueva comedia resulta fria y sin interés por más que la haya aderezado el poeta con la sal ática que posee.

También se han estrenado una pieza titulada *Cambio de via* y una comedia en dos actos: *Plaga doméstica*. Las dos han gustado.

La suerte ha favorecido al Ayuntamiento en el sorteo de la lotería municipal que se verificó ayer. Solo se habian vendido la mitad de los billetes, esperaban una pérdida de un millón y sin embargo las ganancias se elevan á 4 lo menos. La mitad de los billetes premiados con el 1.º y 2.º lote, enteros los que han obtenido el 3.º y 4.º, y algunos otros agraciados con premios mayores, se hallan entre los devueltos.

De modo que el Ayuntamiento está de enhorabuena.

Ayer se perpetró un crimen horrible. Caín bajo la forma de un licenciado de Cuba mató á Abel, que era un pobre sastre e hirió á la esposa de este.

Todo por eso reñes que el primero habia dejado en depósito al segundo y que no parecían.

Mañana para honrar á Hartzembusch, como lo ha hecho con Garcia Gutierrez, pondrá en escena la empresa del Teatro Español *Los amigos de Teruel*.

El autor de esta obra no podrá presentarse á recibir los aplausos del público: su estado de salud no se lo permite; pero los aplausos irán á buscarle á su retiro.

¿Es verdad que se va á suprimir el descuento á las clases pasivas? preguntó ayer un cesante á un diputado ministerial.

—Es un proyecto que está en la mente del gobierno, contestó el interrogado.

—Lo que hace falta es que esté en la nómina, añadió suspirando el conspirador contra el 25 por 100.

J. NOMBELA.

Miscelánea.

NO TIREIS LAS PATATAS.

HELADAS.

¡Cuántas patatas perdidas este año! Se las ha arrojado en grandes masas por no saber que hacer de ellas. No han podido resistir á los frios tan intensos; pero, una vez helados los tubérculos no sirven más que para ser tirados.

¿Es esto evidente?

Hay acerca de esto una preocupacion que reina casi en todas partes, y contra la que no podemos menos de declararnos. No solamente no se ha probado que no se puedan utilizar las patatas heladas, si no que se podía hacer palpable que la patata despues de helada adquiere propiedades especiales que no son de despreciar. Veamos los hechos de cerca: la cuestion interesa en alto grado al productor y al consumidor.

El hielo obra sobre las patatas como sobre los demás vegetales; el frio en estos desorganiza sus células echando fuera el jugo á hiriendo la cubierta. No sucede lo mismo en las patatas, no se prueba que haya desgarradura, el agua que entra en la constitucion del tubérculo se escapa sin producir ruptura en las células, en los largos intervalos que las separan: es como expulsada